

Tremümün pichikeche



FORTALECIENDO LAS PRÁCTICAS DE DESARROLLO
DE NIÑOS Y NIÑAS MAPUCHE DE 0 A 4 AÑOS DE EDAD



Fondecyt
Fondo Nacional de Desarrollo
Científico y Tecnológico



Ed. UFRO
UNIVERSITY PRESS

**Tremümün
pichikeche**

TREMUMÜN PICHIKECHE: FORTALECIENDO LAS PRÁCTICAS DE DESARROLLO
DE NIÑOS Y NIÑAS MAPUCHE DE 0 A 4 AÑOS DE EDAD

AUTORÍA

Ana María Alarcón Muñoz

ISBN: 978-956-398-393-7

PRIMERA EDICIÓN: abril de 2022

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN E ILUSTRACIONES

Felipe Andrés Aravena Inostroza

EDICIONES UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA

RECTOR

Eduardo Hebel Weiss

VICERRECTOR ACADÉMICO

Renato Hunter Alarcón

DIRECTOR DE BIBLIOTECAS Y RECURSOS DE INFORMACIÓN

Carlos del Valle Rojas

COORDINADOR DE EDICIONES UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA

José Manuel Rodríguez

COMITÉ CIENTÍFICO ACADÉMICO

EDICIONES UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA

Mg. Leonardo Castillo

Dr. Mauricio Godoy Molina

Dra. Yéssica González Gómez

Dr. Pablo Navarro Cáceres

Dr. Nicolás Saavedra Cuevas

Dra. Berta Schnettler Morales

PROYECTO FONDECYT N.º 1150833

Invierno 2018, Región de la Araucanía

DERECHO DE AUTOR N.º 290446



FORTALECIENDO LAS PRÁCTICAS DE DESARROLLO
DE NIÑOS Y NIÑAS MAPUCHE DE 0 A 4 AÑOS DE EDAD

Índice

Presentación.....	9
¿Qué significa el desarrollo de niñas y niños en la cultura mapuche?.....	11
Cuidado y autonomía en los niños y niñas: desde el vientre materno a la sociedad.....	13
¿Por qué es importante apoyar el desarrollo de niños y niñas desde la cultura?	15
1. Cuando niños y niñas están en el vientre de la madre (<i>niepüñeñü</i>)	17
2. Cuando niños y niñas son recién nacidos (<i>llusupüñeñ</i>) y aún no caminan (<i>petutrekanolu</i>).....	19
2.1. Proteger espiritualmente a los niños y niñas (<i>ngillatuñma</i>).....	20
2.2. Explorar los sentidos a través del reconocer, palpar, probar, escudriñar, mirar atentamente (<i>malütun</i>)	20
2.3. Observar (<i>adkintun</i>).....	24
2.4. Comenzar a escuchar (<i>allkütun</i>) y aprender (<i>kimün</i>) el idioma materno	25
2.5. Gatear (<i>winolün</i>).....	26
2.6. Caerse, levantarse, ponerse de pie (<i>witrapüran</i>)	27
3. Cuando niños y niñas exploran su entorno y practican el caminar (<i>trekakantun</i>).....	31
3.1. Jugar a saltar (<i>rüngkükantun</i>)	32
3.2. Jugar con barro (<i>fotrakantun</i>)	33
3.3. Rodar (<i>umülkantun</i>)	34
3.4. Imitar sonidos (<i>inawentun</i>)	35
4. Cuando niños y niñas asumen ciertas responsabilidades y participan en actividades de la comunidad (<i>trekapelu</i>)	39
4.1. Jugar a las visitas (<i>witrakantun</i>).....	41
4.2. Competir a rodar (<i>wüne umülkantun</i>).....	43
4.3. Lanzar objetos (<i>ütrüfkantun</i>).....	44
4.4. Jugar a las adivinanzas (<i>koneltun</i>).....	45
4.5. Cuentos con enseñanza (<i>epew</i>).....	48
Palabras finales	55

Presentación

El objetivo de este trabajo es fortalecer y valorar las prácticas culturales propias de las familias mapuche en torno al desarrollo y la crianza (*tremümün*) de los niños y niñas mapuche (*pichikeche*) hasta los cuatro años. Su contenido proviene de las experiencias de madres, padres, abuelas y abuelos quienes relataron cómo desde la cultura mapuche se apoya a los niños y niñas desde que están en el vientre materno, para que sean sanos, fuertes, respetuosos y buenas personas.

Llamamos prácticas culturales al conjunto de actividades que la familia y comunidad mapuche realizan en forma tradicional para que los niños y niñas se desarrollen de manera integral. Entre ellas se encuentran juegos, cantos, enseñanzas, cuentos o actividades cotidianas a través de las cuales se aprende de la naturaleza, la historia, la cultura y el idioma. Estas no solo estimulan ciertas habilidades físicas, sino también el conocimiento y los valores sociales como el cariño, la solidaridad, la generosidad y el respeto hacia las personas y el entorno.

El folleto contiene prácticas consideradas relevantes para el buen crecimiento y desarrollo de niños y niñas según sus cuidadores y está organizado en **cuatro secciones**:

- 1) Cuando niños y niñas están en el vientre de la madre (*niepüñeñü*).
- 2) Cuando niños y niñas son recién nacidos (*llusupüñeñ*) y aún no caminan (*petutrekanolu*).
- 3) Cuando niños y niñas comienzan a explorar el entorno y practican el caminar (*trekakantu*).
- 4) Cuando caminan, hablan y participan socialmente de las actividades de la comunidad (*trekapelu*).



¿Qué significa el desarrollo de niñas y niños en la cultura mapuche?

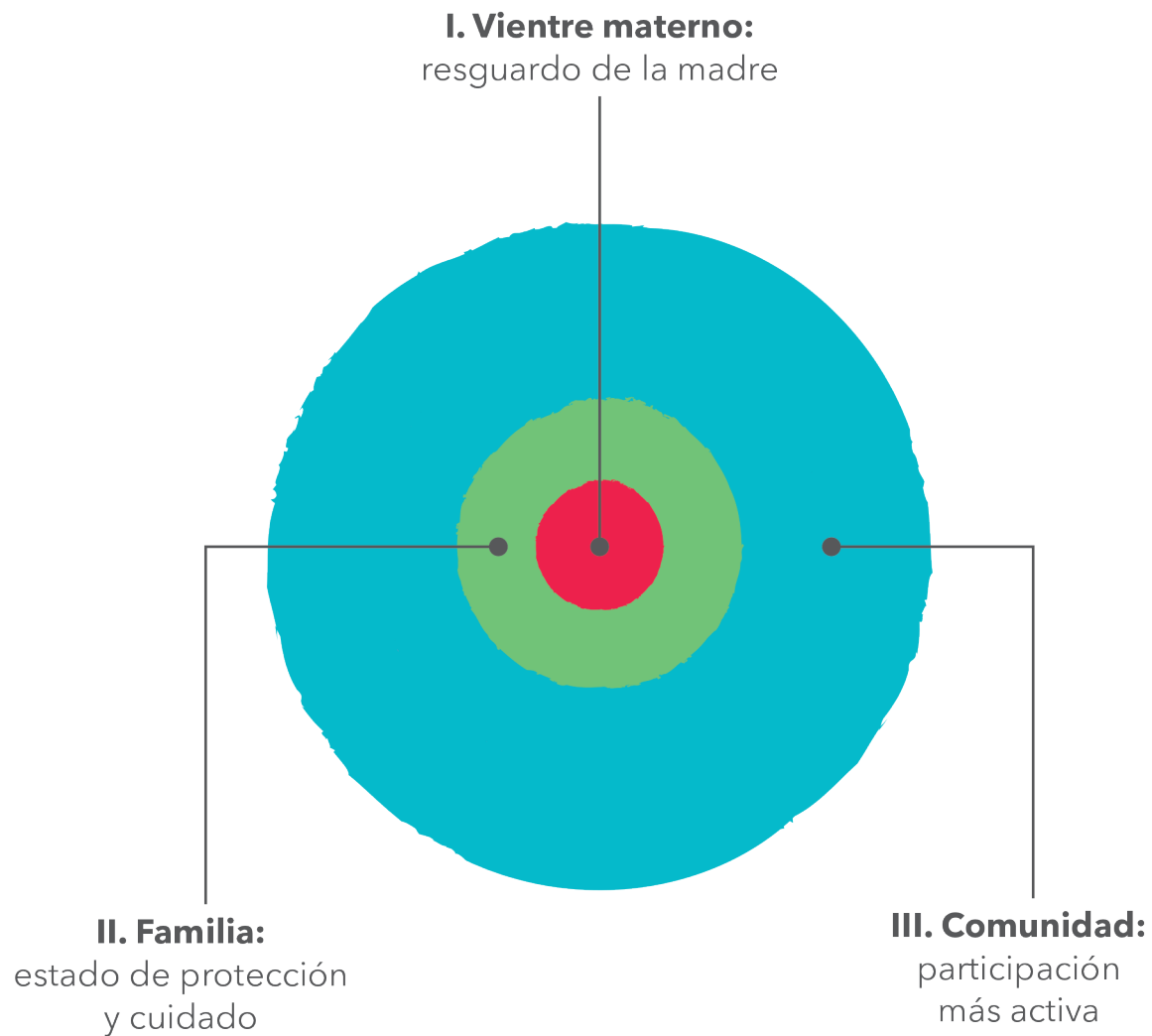
El desarrollo de los niños y niñas se integra en el concepto *tremümün* que significa hacer crecer y criar en forma integral para llegar a ser una persona mapuche (*che*) en lo histórico, social y cultural. El desarrollo de niños y niñas para el pueblo mapuche no es una carrera de logros, sino un proceso pausado de incorporación de habilidades y cualidades según sus tiempos y los de la naturaleza, con el propósito de integrarse a la comunidad, ser buenas personas y mantener los principios de la cultura mapuche.

Los niños y niñas aprenden observando (*adkintun*), escuchando sonidos (*allkütun*), apreciando los consejos de los mayores (*ngülamtun*) y practicando (*adunaduntun*) para llegar a ser autónomos y libres de tomar decisiones (*kidüngünewün*).



Cuidado y autonomía en los niños y niñas: desde el vientre materno a la sociedad

Niños y niñas se desarrollan y abren al mundo como un capullo. En un comienzo están protegidos al interior del vientre materno al completo resguardo de la madre. Al nacer es la familia su espacio de protección y cuidado. Pero a medida que avanzan en movilidad, fortaleza y seguridad salen de los espacios familiares de su hogar para desplazarse hacia la comunidad. Aquí comienzan a participar más activamente en eventos culturales, territoriales y todos los adultos asumen la responsabilidad de su protección. De esta forma, niños y niñas a medida que crecen van abriéndose y participando en forma más autónoma en la vida social de su comunidad y territorio.



¿Por qué es importante apoyar el desarrollo de niños y niñas desde la cultura?

Niños y niñas representan la continuidad del pueblo mapuche y su cultura. La familia y la comunidad refuerzan su identidad mapuche de acuerdo con su procedencia o linaje (*küpalme*) y origen territorial familiar (*tuwün*) al transmitir este conocimiento a los infantes. La protección y el cuidado de niños y niñas es responsabilidad de todos/as. Los abuelos y abuelas acompañan la crianza, igual que los hermanos/as con los que aprenden a cuidarse mutuamente, promoviendo los valores y principios fundamentales de la cultura mapuche.

El hacer crecer o criar a personas pequeñas es una tarea valórica y comunitaria que persigue las siguientes cualidades esenciales en el pueblo mapuche:

- **Newenche:** ser una persona con fortaleza espiritual y física.
- **Norche:** ser una persona correcta y justa.
- **Kimche:** ser una persona que tiene conocimientos y sabiduría y los pone en práctica.
- **Kümeche:** ser una persona buena, solidaria, de sentimientos nobles.

1. Cuando niños y niñas están en el vientre de la madre (*niepüñeñü*)

Según el conocimiento o sabiduría (*kimün*) mapuche, el desarrollo de niños y niñas comienza con los cuidados desde el embarazo. Las madres deben respetar las reglas que corresponden a esta etapa, ya que todo lo que hagan afectará al desarrollo posterior del niño. Por ejemplo, tener una buena alimentación, cuidar lo que observa y transitar por espacios protectores. La madre debe escuchar los consejos de cuidado que otorga tanto la familia como la acompañante del embarazo y parto (*püñeñelchefe*). De esta forma el recién nacido (*llusu*) será sano y fuerte.

2. Cuando niños y niñas son recién nacidos (*llusupüñeñ*) y aún no caminan (*petutrekanolu*)

Los recién nacidos y sus madres deben permanecer juntos; recibir los cuidados, el afecto y la protección de la familia. El cuidado de la placenta (*küdiñ*) otorga fortaleza, protección y contribuye al buen desarrollo infantil. El comienzo del amamantamiento ayuda a fortalecer el vínculo afectivo y otorga seguridad y nutrición.

En esta etapa los recién nacidos (*püñen*) son integrados socialmente, reciben su nombre (*lakutun*) y comienzan a compartir con la familia a partir del observar (*adkintun*), escuchar (*allkütun*) y aprender (*kimün*) a explorar su entorno mediante los sentidos. Aquí aparecen los primeros balbuceos que darán inicio a la adquisición del lenguaje y con ello tendrán más autonomía y libertad.

Algunas prácticas culturales que ayudan en esta etapa son:

2.1. Proteger espiritualmente a los niños y niñas (*ngillatuñma*)

La espiritualidad es importante en la infancia mapuche y existen diversos mecanismos para protegerla, entre ellos hacer ceremonias de protección o rogativa (*ngillatuñma*). En algunos sectores los padres o madres llevan al recién nacido a una vertiente y hacen una oración por la mañana para que sea fuerte, sano en su crecimiento y buena persona.

2.2. Explorar los sentidos a través del reconocer, palpar, probar, escudriñar, mirar atentamente (*malütun*)

El contacto con la naturaleza ayuda a que niños y niñas estimulen sus sentidos y descubran su entorno a través de caerse y levantarse por sí solos. Se les hace sentir el agua que corre, incluso algunas gotas de agua fría en su boca les ayudarán a hablar mejor. Se les expone a la brisa, el frío y el calor. En contacto con el suelo sienten diversas texturas (tierra, madera, piedra o paja). Las madres les dan a probar alimentos con diversos sabores, colores y aromas.

A los niños y niñas se les aleja del fuego y se les enseña el peligro que implica: se les dice *¡atrütüy!*, que corresponde a una expresión de dolor. Así el niño o niña no se acerca al fuego y evita quemarse. En muchas partes también se les dice que el fuego tiene *trütrü*, como indicación de peligro.

KÜTRAL





KO

MAPU



KÜRÜF



2.3. Observar (*adkintun*)

Cuando los niños y niñas pequeños pueden afirmar su cabeza, las madres los ponen en un armazón de madera y colihue envuelto en cueros de cordero o mantillas de lana suave (*küpülwe*), para que puedan obtener una visión panorámica e integral de su entorno. Esto les permite tanto desarrollar la habilidad de observar colores, movimientos y formas como de escuchar distintos sonidos que luego aprenderán a diferenciar. Lo importante es que el niño o niña esté integrado en la vida familiar.



Algunas familias cuentan que antiguamente se usaba una camilla mecedora de mimbre que colgaba desde el techo (*chichiwe* o *chiwa*), la que permitía al infante estar tranquilo, participar en la vida de familia y alejarse de la humedad del suelo.

2.4. Comenzar a escuchar (*allkütun*) y aprender (*kimün*) el idioma materno

Para apoyarlos en sus primeros sonidos y palabras, la familia les conversa (*nütram*), les canta (*ülkantun*), les cuenta pequeñas historias (*epew*) o dichos (*piam*), como también les da consejos (*ngülam*). De esta forma los niños y niñas van acostumbrando su oído y aprendiendo algunos sonidos del idioma materno. Aprenderlo reforzará su identidad mapuche y les permitirá reconocer los valores que transmite.

2.5. Gatear (*winolün*)

Siempre y cuando el entorno y el clima lo permitan, niños y niñas comienzan a recorrer el espacio cercano de su casa, tocando y mirando los objetos que están en su entorno. De esta forma fortalecen sus huesos y músculos para empezar a caminar, y sus sentidos comienzan a estimularse.



2.6. Caerse, levantarse, ponerse de pie (*witrapüran*)

Cuando los niños y niñas comienzan a afirmar sus piernas y brazos se les pone en una especie de pasamanos (*küllküll*), armado con dos coligües horizontales sin puntas y que ayudan a estimular la caminata, fortalecer la musculatura y mantener el equilibrio. Los protege de accidentes y les da seguridad para dar sus primeros pasos. Esta actividad la realizan siempre acompañados de adultos o niños y niñas mayores que los incentivan a dar pasitos.



¿En qué benefician a niños y niñas estas prácticas culturales?

Ayudan al desarrollo y la fortaleza de los niños y niñas. Contribuyen a integrar los sentidos y reconocer su propio cuerpo. Aprenden de su entorno probando que sus acciones tienen una consecuencia. Los sonidos estimulan el lenguaje, la coordinación y el reconocimiento de los objetos y las personas. En la familia aprenden a observar y escuchar, para que más adelante puedan expresar sus deseos y necesidades, imitar acciones y también fortalecer su memoria reconociendo historias y canciones que les cuentan sus abuelos/as.

3. Cuando niños y niñas exploran su entorno y practican el caminar (*trekakantun*)

De a poco los niños y niñas van saliendo del espacio más restringido del hogar, comienzan a explorar todo; su cuerpo está preparado para nuevas habilidades, sobre todo para caminar y moverse por un espacio más amplio. También dicen algunas palabras y comienzan a participar en las actividades de la comunidad. Ahora se les saluda de mano reconociendo que es un niño o una niña mapuche. Empiezan lentamente a reconocer lo que está o no permitido en su cultura.

Algunas prácticas culturales que ayudan en esta etapa son:

3.1. Jugar a saltar (*rüngkükantun*)

Consiste en dar pequeños saltos sin apoyo para llegar a algún lugar. A veces saltan con otros niños o niñas. También los adultos les dicen que salten, de esta forma se fortalece el cuerpo, equilibrio, coordinación y voluntad.

Hay canciones usando la palabra *rüngkün*, o *chüngkün*. Es un canto breve y repetitivo, que ayuda al niño o niña a acostumbrarse al ritmo de los bailes mapuche. Este canto se practica desde los primeros meses de vida, así se prepara al *pichiwentru* o *pichidomo* para integrarse desde pequeño a las actividades familiares o comunitarias.



3.2. Jugar con barro (*fotrakantun*)

Los niños o niñas hacen una bola de barro, la amasan contra el suelo, una piedra o madera y la ponen en jarros, latas o vasos. A veces mezclan el barro con pasto, piedras, o maderas. Aquí ellos tocan, sienten y crean algo nuevo, aprenden cómo el barro se transforma en algo diferente. En este juego imitan (*inawentun*) y ponen en práctica lo que observan de la madre en la casa –hacer pan, por ejemplo–.



3.3. Rodar (*umülkantun*)

Juegan a rodar por una pequeña loma. Se recuestan en la parte más alta y descienden rodando con su cuerpo. Esta actividad promueve la coordinación y la fuerza y ayuda a que aprendan a caerse y levantarse (*witrapüra*) por si solos/as. De esta forma van ejerciendo su autonomía y libertad (*kidüngünewün*).



3.4. Imitar sonidos (*inawentun*)

Comienzan a imitar los sonidos de la naturaleza, sobre todo animales y aves que escuchan diariamente. Algunas madres les preguntan: «¿Cómo hace la vaca, el caballo o el gallo?», y de esta forma ayudan a que niños y niñas se vayan preparando para el lenguaje. También en los cuentos o historias existen diversos sonidos que el adulto imita para que el niño o niña los reproduzca.



¿En qué benefician a niños y niñas estas prácticas culturales?

A ser más independientes, porque estas actividades les ayudan a integrar todos sus sentidos. Los infantes reciben, procesan y organizan sus sensaciones, lo que en el futuro les ayudará a escribir, dibujar y comunicarse efectivamente. Saltar o rodar contribuye a tener más control de su cuerpo, coordinar ojo-mano y adquirir más fuerza y resistencia. Imitar los elementos de la naturaleza estimula su imaginación y favorece el aprendizaje de los sonidos asociados a su idioma materno. Participar en las actividades de la familia y comunidad refuerza su ser mapuche dándoles más autonomía, libertad y confianza.

4. Cuando niños y niñas asumen ciertas responsabilidades y participan en actividades de la comunidad (*trekapelu*)

Cuando niños y niñas caminan son más activos/as e independientes; pueden ayudar a la familia en tareas de la casa, acompañar a cuidar animalitos, aves y trabajar en la huerta, siempre con supervisión de un adulto o de hermanos/as mayores. Juegan con perros, gatos y otros niños o niñas. Comienzan a imitar (*inawentun*) actividades de los adultos, por ejemplo, jugando a las visitas o andando a caballo. Aprenden a nombrar y decir cosas, y con ello, comienzan a reconocer los roles en su familia y comunidad.



Algunas prácticas culturales que ayudan en esta etapa son:

4.1. Jugar a las visitas (*witrkantun*)

Es un juego colectivo donde unos representan a los dueños de casa (*ngenruka*), y otros/as las visitas (*witrán*). Los niños y niñas imitan el protocolo mapuche de saludo, las conversaciones de los adultos, la toma de mate y los comportamientos que deben mantener al estar en una casa ajena, reproduciendo los consejos que les dan los padres y madres. Algunos hacen las veces de animales de carga que transporta al grupo hacia la casa que van a visitar. Lo importante es que todos tienen un rol y una acción que realizar.



4.2. Competir a rodar (wüne umülkantun)

Ruedan por una loma o cerro, para competir a quien llega primero. Los niños y niñas se recuestan en la parte más alta de la loma, y descienden rodando con su cuerpo; ganará quien logre llegar más lejos. Esta actividad ayuda a la coordinación y fortaleza del cuerpo, y permite compartir y divertirse entre todos.



4.3. Lanzar objetos (ütrüfkantun)

Se lanza un palo, rama o cualquier objeto para que un perro lo busque. Primero, le enseñan el palo para que el perro lo huela, y luego se lo lanzan lejos para que lo traiga de vuelta. También juegan a lanzar cualquier objeto al aire, solo/a o acompañado/a de otros niños y niñas. Este juego ayuda a la coordinación del cuerpo, a compartir con otros niños y niñas, y con los animales.



4.4. Jugar a las adivinanzas (koneltun)

Estas eran prácticas muy frecuentes en la familia cuando niños, niñas y adultos se reunían en la cocina durante la tarde y la noche.

Alguien dice: «Vamos a jugar a las adivinanzas». Uno las puede ir inventando, dando características de lo que está pensando y las describe.



Ejemplos:

-¿Quién lo sabe? Se mira en lo alto, se levanta, de allí sale y se reúne con la lluvia. El arcoíris (*relmu*).

-Hay una casita que no tiene puerta, no tiene ojos... ¿Qué es? Un huevo (*kuram*).

-En un cerrito hay dos animalitos negros que quieren pelear y no pueden... ¿Qué es? El ojo (*nge*).

-Tiene boca, no habla, no tiene piernas pero camina... ¿Qué es? La manta (*makuñ*).

Adivinanzas relatadas por la profesora Jacqueline Canihuan.

Otros ejemplos:

-Fui al mercado, compré un negrito, llegué a la casa y se puso coloradito... ¿Qué es? El carbón.

-Fui a mercado y compré una bella, llegué a la casa y lloré con ella... ¿Qué es? La cebolla.

-Toronjo toronjo minina minina se pasa de gil el que no adivina... ¿Qué es? El toronjil.

-Corre y escucha, saca una presa largucha... ¿Qué es? El zorzal.

-Una fuente de avellana que en la noche se desparrama... ¿Qué es? Las estrellas.

«Todas las tardes junto a mi papá, mamá, abuelos, tíos y hermanos, nos juntábamos en la ruka alrededor del fogón a contar historias y adivinanzas, la luz del fogón era la luz. Ahora lo hago con mis hijos, pero de vez en cuando. No en el fogón, sino alrededor de la mesa».

Adivinanzas relatadas por Ximena Huenchuman.

4.5. Cuentos con enseñanza (epew)

El objetivo de los cuentos (epew) es que niños y niñas observen el actuar de cada uno de los personajes y lleguen a establecer cuáles son los comportamientos adecuados e inadecuados. El siguiente relato ejemplifica esta actividad.

Cuento del zorro y el gallo:

Se trata de que el zorro cuando vio que el gallo y su gallinita tenían sus pollitos, el zorro se dijo: «¿Cómo le voy a sacar los pollitos a este gallo?» y empezó a idear cómo poder sacárselos, entonces dijo: «Voy a ir donde el gallo, voy hacer que nos hagamos compadres y le voy a decir después de un tiempo que yo llevaré a sus hijos al colegio, para que sean otra persona y aprendan». Entonces le contestó el gallo: «Lleva a los dos más grandes a estudiar». El compadre zorro llevó a los dos pollitos más grandes y cuando estuvieron a mitad del bosque agarró a los dos ahijados y se los comió. Pero le quedaban dos más y pensó: «Voy a ir a buscarlos y haré lo mismo».

«Hola compadre gallo, le traigo novedades de sus hijos allá se quedaron tristes porque sus hermanos chicos quedaron aquí. ¿Yo podría llevarlos también para allá para que estén todos juntos?, y así lo pasen bien los chiquillos».

El zorro en el camino también se los comió. El zorro dijo: «Ahora tengo que sacarle la gallina». Volvió donde el compadre gallo y le dijo: «Ahora los niños necesitan a su mamá para que les prepare algo y lleve sopaipillas, ¿podría ir a ver a los niños y saber cómo están ellos?». La mamá gallina preparó sopaipillas y *mültrün* (alimento a base de trigo) y se fue con el zorro. Pero en el camino él se comió a la comadre gallina.



El zorro regresó donde su compadre gallo y le preguntó: «¿Usted por qué no va? Va a haber un acto importante, donde van a premiar a sus hijos pollitos con su esposa gallina y sería muy bueno que usted estuviera presente compadre gallo».



«Ya, bueno», dice el gallo, con desconfianza y se fueron por la orilla de un río. El gallo pensó: «Este compadre zorro algo está tramando y no me la va hacer a mí». De repente el zorro se tira sobre el gallo y este vuela y se para arriba de un sauce; su imagen de gallo empezó a reflejarse en el agua.

El gallo al darse cuenta de esto le dice al zorro: «Compadre, acérquese más acá», porque el zorro lo veía en el agua, insistiendo: «Ya po, compadre, aquí estoy». Entonces el zorro se lanzó al agua y se ahogó.

¿Qué nos enseña?: A no confiar a la primera en cualquier persona.

Cuento relatado por Bernardo Melipil.

¿En qué benefician a niños y niñas estas prácticas culturales?

Ayudan a fortalecer su resistencia, y mantienen y mejoran su condición física. Aumentan su imaginación y creatividad, ya que inventan su propio escenario. Aprenden a escuchar y hablar tomando turnos e imitan acciones. Además, su participación familiar favorece la solidaridad por quienes se encuentran en apuros o necesitan ayuda. Y al desarrollar habilidades con mayor destreza física y coordinación, favorecen su autoestima y adaptación al entorno.

Palabras finales

Este libro es producto del proyecto «Hitos y patrones intraculturales del desarrollo de niños y niñas mapuche de 0 a 4 años», cuyo objetivo fue describir los marcadores intraculturales de crianza desde la perspectiva de cuidadores y autoridades ancestrales, para diseñar un modelo comprehensivo de vigilancia y seguimiento del desarrollo infantil.

El trabajo se llevó a cabo en las regiones de la Araucanía y Metropolitana mediante entrevistas, observaciones y discusiones grupales con la participación de madres, padres, abuelos, abuelas, profesores interculturales y agentes de salud de la cultura mapuche.

De ahí obtuvimos la información para mostrar la manera en que la cultura mapuche se hace cargo de cuidar, proteger y ayudar a crecer a sus niños y niñas. Así vemos la riqueza cultural que se mantiene y desconoce al momento de hacer evaluaciones sobre la estimulación y el desarrollo de los niños y niñas mapuche.

Esperamos que este material sea útil para ayudar a las familias mapuche a recuperar o reforzar experiencias culturales que ayudan a los niños y niñas a crecer en armonía, y contribuya a que los profesionales valoren y conozcan las prácticas mapuche de estimulación del desarrollo de niños y niñas, mejorando de este modo su trabajo intercultural.

RESPONSABLES DEL PROYECTO

INVESTIGADORA PRINCIPAL

Ana María Alarcón Muñoz

COINVESTIGADORAS

Paula Rosaisabel Astudillo Díaz
María Soledad Pérez Moscoso
Marcela Denis Castro Garrido

COLABORADORAS

Silvia Mercedes Alarcón Olea
María Francisca Fernández Gutiérrez

AGRADECIMIENTOS

Bernardo Melipil
Ana Nahuel
Yolanda Nahuelcheo
Vilma Maliqueo
Ana Huenul
Marcelo Villanueva
Alfonso Raiman
Ximena Huenchuman
Ana Nanculef Carilao
Regina Carinao

ASESORÍA LINGÜÍSTICA

Jacqueline Caniguan Caniguan

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN E ILUSTRACIONES

Felipe Aravena Inostroza

*Las palabras en mapudungun fueron transcritas
según el Alfabeto Mapuche Unificado (María Catrileo),
Sociedad Chilena de Lingüística (1989).*

ISBN: 978-956-398-393-7

